

Estamos en 2020: ¿Qué es la contabilidad hoy?^o

Garry Carnegie , *Department of Accounting, RMIT University, Melbourne, Australia*

Lee Parker , *Department of Accounting, RMIT University, Melbourne, Australia*

Eva Tsahuridu , *Department of Accounting, RMIT University, Melbourne, Australia*

Resumen:

Partiendo de la aceptación de la importancia de contar con definiciones y conceptos claros, exploramos las definiciones convencionales de contabilidad y trazamos su cambio y desarrollo. Aunque las definiciones de contabilidad han evolucionado, en nuestra opinión no reflejan adecuadamente la contabilidad como práctica social y moral, sino que siguen situando la contabilidad como una práctica técnica, a pesar de la valiosa labor de los principales estudiosos de la contabilidad, especialmente en las últimas cuatro décadas. Destacamos los aspectos sociales y morales de la contabilidad y proponemos una nueva definición de contabilidad para la década de 2020 que estimule la discusión, el debate y la mejora. En nuestra opinión, a la contabilidad le queda camino por recorrer para alcanzar su verdadero potencial.

En la mayoría de las disciplinas solemos conceder gran importancia a las definiciones y conceptos inequívocos, sin embargo, en la profesión contable encontramos una falta de definiciones claras y compartidas. En este comentario, nos centramos en la propia definición de contabilidad. Argumentamos que las definiciones claras, aceptadas y precisas no son sólo esfuerzos "académicos", sino que son esenciales para definir los fines - propósito, así como los medios aceptables de una profesión. Somos conscientes de los numerosos intentos de definir la contabilidad y al contador por parte de académicos, legisladores y profesionales. Sin embargo, al entrar en la tercera década del siglo XXI no hemos llegado a un consenso sobre la identidad, la función y el trabajo de la contabilidad y del contador. Estamos de acuerdo en la importancia de perseguir una definición clara y compartida de lo que es y lo que hace la contabilidad, y para ello invitamos a la profesión contable a renovar sus esfuerzos en este sentido.

Muchos tienen una idea general de la contabilidad o de la práctica contable. Para algunas personas de la sociedad, la contabilidad es incomprensible; no es un tema de interés para el debate general. Para los estudiantes de contabilidad, se describe comúnmente como "el lenguaje de los negocios" en una serie de libros de texto y otros materiales didácticos. Poco parece cambiar.

Este comentario pretende contribuir al cambio en este sentido. De hecho, instamos a la profesión a centrarse en el desarrollo de una definición compartida y precisa de la contabilidad. Iniciamos este esfuerzo considerando las concepciones clave de la contabilidad y otros desarrollos destacados de la profesión, basándonos en nuestra investigación colectiva, experiencia y reflexión personal, así como en nuestra discusión y debate conjuntos a la hora de desarrollar esta contribución. Esta tarea clave se fundamenta

^o Traducción del original titulado "It's 2020: What is Accounting Today?" publicado en *Australian Accounting Review*, 31(1), Marzo 2021, páginas 65-73. Elaborada por CP Mg Fabián Leonardo Quinche Martín.

inicialmente en la consideración de las definiciones convencionales de contabilidad. Se invita a los lectores a plantearse la siguiente pregunta: Estamos en 2020: ¿qué es hoy la contabilidad?

A lo largo de los siglos, el ser humano ha llegado a depender de las definiciones de palabras y términos. Como ilustran los diccionarios de cualquier idioma, las definiciones generalmente aceptadas se reconocen como autorizadas, como conocimiento común para una amplia comprensión. Normalmente, estos diccionarios son publicados por las principales editoriales o por organismos o autoridades de prestigio internacional. Las definiciones de y en contabilidad son tan importantes como las definiciones de otras disciplinas y de la vida cotidiana. Los organismos de normalización contable, como el International Accounting Standards Board (IASB) y los consejos independientes de normalización de la International Federation of Accountants (IFAC)¹, al establecer las normas que regulan la profesión contable, dedican considerables esfuerzos a adoptar definiciones de términos generalmente aceptadas.

El resto de este comentario se estructura como sigue. Se abordan las definiciones convencionales clave de la contabilidad, seguidas de las ampliaciones de dichas definiciones contables para abarcar la contabilidad como práctica social y práctica moral. Se examina la cuestión planteada "¿Qué es la contabilidad en 2020?" y se articula una definición para su consideración, que se pone a prueba en cierta medida en la sección siguiente. Los comentarios finales, titulados "Hacia una redefinición", invitan a la discusión y al debate para fomentar una definición de contabilidad adecuada para principios de la década de 2020.

Definiciones convencionales de contabilidad

Aunque la forma en que se ha definido la contabilidad puede no ser una base apropiada para cómo debería definirse hoy en día, es útil echar un vistazo a las definiciones comúnmente aceptadas del pasado. Una definición familiar del pasado procede del American Institute of Accountants (ahora American Institute of Certified Public Accountants), que definió "contabilidad" en 1941 (hace casi 80 años) como "... el arte de registrar, clasificar y resumir de forma significativa y en términos de dinero, transacciones y acontecimientos que son, al menos en parte, de carácter financiero, e interpretar los resultados de los mismos" (American Institute of Accountants 1953, p. 9).

Una definición más "moderna de la contabilidad" ofrecida por la American Accounting Association (1966) hace más de 50 años se basa en la noción de "utilidad para la toma de decisiones" de la contabilidad de la siguiente manera: "La contabilidad es el proceso de identificar, medir y comunicar información económica para permitir juicios y decisiones

¹ Los cuatro consejos normativos internacionales e independientes de la IFAC son los siguientes: Consejo de Normas Internacionales de Auditoría y Aseguramiento (International Auditing and Assurance Standards Board, IAASB), Consejo de Normas Internacionales de Formación en Contabilidad (International Accounting Education Standards Board, IAESB), Consejo de Normas Internacionales de Ética para Contables (International Ethics Standards Board for Accountants, IESBA) y el Consejo de Normas Internacionales de Contabilidad del Sector Público (International Public Sector Accounting Standards Board, IPSASB).

informados por parte de los usuarios de la información". Esta definición se centra en las ocho actividades contables clave de identificar, medir, registrar, clasificar, resumir, analizar, interpretar y comunicar². Watts y Zimmerman (1986, p. vii) ofrecieron una variante de esta definición al afirmar que "la contabilidad se concibe en sentido amplio como la medición y comunicación de información económica relevante para los responsables de la toma de decisiones".

Aprovechando una declaración pública más reciente, o lo que puede asociarse más estrechamente con el sentimiento público o el matiz de la comunidad, Wikipedia, la enciclopedia libre, no ha aportado más ideas materiales (aparte de dejar claro que la información es tanto de naturaleza financiera como no financiera). Afirma que "la contabilidad es la medición, el procesamiento y la comunicación de información financiera y no financiera sobre entidades económicas como empresas y corporaciones"³. Preocupantemente, la entrada para contabilidad en el tesoro disponible en Microsoft Word enumera lo siguiente: secretariado (adj.); secretaria, oficina, teneduría de libros (Related Word).

Centrarse en la preparación y el uso de la información financiera y no financiera está relacionado con dos formas principales de contabilidad. En primer lugar, es necesario medir, comunicar, analizar e interpretar los resultados financieros periódicos, la situación y el flujo de caja de las organizaciones. En segundo lugar, la información se prepara para la elaboración de estrategias de gestión, el control organizativo y la toma de decisiones. La primera se refiere principalmente a la contabilidad con fines externos, mientras que la segunda se centra en la contabilidad con fines internos. Otras definiciones pueden ser menos prescriptivas sobre la naturaleza de la contabilidad y señalar en cambio las funciones de la contabilidad en el cumplimiento de las obligaciones de rendición de cuentas, gobernanza y sostenibilidad. Por ejemplo, Tinker (1985: xv11) explicó que "la preparación de estados financieros (contabilidad) y la auditoría tanto de los estados como de las cuentas a partir de los cuales se preparan son medios para lograr la rendición de cuentas en la sociedad".

Otro ejemplo más reciente es el de Deegan (2019), que en su novena edición de un libro de texto clásico, *Financial Accounting*, líder en el mercado australiano, define la contabilidad como "el suministro de información sobre aspectos del desempeño de una entidad a un grupo concreto de personas que tienen un interés o una participación en la organización, a las que podemos denominar grupos de interés" (p. 3). Esta definición lleva implícita la necesidad de rendición de cuentas a los grupos de interés o de rendir cuentas a una diversidad de grupos y comunidades. Como se ha señalado, Deegan se ocupa de la provisión de información financiera y no financiera a los grupos de interés, que en las entidades corporativas incluirían, en lugar de comprender únicamente, a los accionistas.

Sin embargo, estas definiciones de la contabilidad la sitúan esencialmente como una "práctica técnica" y suelen considerarse "definiciones técnicas de la contabilidad". De hecho, la contabilidad se ha entendido y enseñado durante mucho tiempo como una práctica

² www.thehourjob.com/2017/03/what-is-accounting-meaningand-basic.html (última consulta: 10 de febrero de 2020).

³ <https://en.wikipedia.org/wiki/Accounting> (última consulta: 10 de febrero de 2020).

técnica. En un reciente informe publicado por CPA Australia sobre la *configuración del futuro de la contabilidad en la educación empresarial en Australia*, la concepción de la práctica técnica se describió como "un amplio conjunto de técnicas, conceptos y prácticas que dan lugar a la preparación de informes contables" (O'Connell et al. 2015, p. 9). En resumen, la contabilidad se describe generalmente como una práctica técnica realizada para proporcionar información a los grupos de interés externos e internos.

Las organizaciones profesionales de contabilidad más especializadas, como el Institute of Management Accountants (IMA), con sede en Estados Unidos, también han considerado que las definiciones son importantes, si no vitales, para aclarar la naturaleza de una subdisciplina de la contabilidad o para delimitar su especialidad, territorio o jurisdicción. El IMA publicó la siguiente definición de "contabilidad de gestión" en 2008:

La contabilidad de gestión es una profesión que consiste en colaborar con la dirección en la toma de decisiones, diseñar sistemas de planificación y gestión del rendimiento y aportar conocimientos especializados en materia de información financiera y control para ayudar a la dirección a formular y aplicar la estrategia de una organización (IMA 2008, p. 1).

La primera parte de esta definición parece articular un papel clave para los contadores de gestión, centrándose en la asociación con la dirección de la organización en la planificación, el control y la toma de decisiones. La segunda parte se refiere a la forma en que esta colaboración se llevaría a cabo en la práctica, basándose específicamente en su experiencia en "información financiera y control". Esta definición aporta algunos elementos interesantes: Presenta la contabilidad de gestión como una profesión y, además, la sitúa en un papel de apoyo al desempeñado por la dirección. El último de los dos elementos es especialmente interesante porque describe la finalidad de la profesión de contable de gestión como ayuda y apoyo a la dirección.

Comparemos a los contables de gestión con los anestesiólogos. La Australian Society of Anaesthetists (2020) describe a los anestesiólogos como médicos con una formación especializada adicional: "Los anestesiólogos son médicos perioperatorios formados en todas las formas de anestesia y son miembros de equipos multidisciplinares que prestan asistencia sanitaria a los pacientes." Al comparar a los anestesiólogos con los contadores de gestión encontramos dos diferencias fundamentales: Los anestesiólogos se consideran miembros de la profesión médica cuya finalidad es prestar asistencia sanitaria a los pacientes, no miembros de una profesión distinta cuya finalidad es ayudar a los cirujanos a realizar intervenciones quirúrgicas.

En cambio, los contadores de gestión, según la definición de la IMA, se consideran una profesión distinta cuya finalidad primordial es prestar un servicio a la dirección. Creemos que esto es importante porque afectaría a la percepción de las obligaciones y responsabilidades de los contadores de gestión. El papel de los contadores de gestión descrito se basa en concebir la contabilidad como una práctica técnica que proporciona información financiera y no financiera para que la dirección la utilice en el proceso de dirigir las organizaciones hacia el futuro. Volviendo a la pregunta del título de este comentario: ¿qué es la contabilidad hoy en día? Nuestra sospecha es que las definiciones actuales de

contabilidad no describen con exactitud qué hace la contabilidad y para qué. A continuación explicamos brevemente este punto de vista.

Describir la contabilidad como una práctica técnica por sí sola la sitúa como un cálculo esencialmente numérico con una preocupación primordial por la determinación, información y análisis del desempeño y otros resultados dentro de las organizaciones y en toda la sociedad. Sólo con esta concepción, la contabilidad se percibe como una mera técnica o herramienta cuyas características se consideran neutrales, cuando no benignas.

Otras concepciones de la contabilidad han pasado a formar parte del lenguaje explícito de la contabilidad reconociéndola como una "práctica social" y una "práctica moral" (véase, por ejemplo, Tsahuridu y Carnegie 2018). Estas concepciones no son nuevas. Han sido desarrolladas y perfeccionadas durante las últimas tres o cuatro décadas por numerosos estudiosos de la contabilidad como Amernic y Craig (2005), Arrington y Francis (1989), Burchell et al. (1980), Christensen (2004), Chua (1986), Francis (1990), Gray et al. (1996), Hines (1988), Hopwood (1983, 1990), Hopwood y Miller (1994), Lehman y Tinker (1987), Miller (1994), Morgan (1988) y Power (1997).

Sin embargo, estos trabajos seminales no han informado las definiciones de contabilidad empleadas fuera de la literatura de investigación contable, especialmente las que están bajo la jurisdicción, o al menos la influencia, de las organizaciones contables profesionales (OPAs) y la influencia de dichos organismos en la enseñanza de la contabilidad, por ejemplo a través de sus requisitos de acreditación profesional. Estamos fallando a la hora de ponernos a la altura de estos destacados académicos, con consecuencias nefastas para el conocimiento y la práctica de la contabilidad. Entre las posibles consecuencias cabe citar el estrechamiento y la limitación de la contabilidad a las formas tradicionales y la perpetuación de su estereotipo tecnocrático, combinados con la continua concentración en las técnicas, métodos y procedimientos de enseñanza en la formación contable. Estos factores están delimitando y restringiendo el potencial interpretativo de la contabilidad y su futura posición como profesión.

Comprometerse con la profesión contable internacional, como Tsahuridu y Carnegie (2018) y Carnegie y Tsahuridu (2019) han tratado de hacer recientemente en la plataforma "Global Knowledge Gateway" -un foro clave de liderazgo de pensamiento de la IFAC- es un enfoque diferente y más amplio para la difusión de las principales concepciones distintivas de la contabilidad, más allá de los círculos académicos. El "Town and Gown" de la profesión contable tiene un considerable potencial de integración y de establecimiento de agendas, incluido el compromiso mutuo efectivo dirigido a la mejora de la contabilidad, ofreciendo tracción para desarrollar una profesión más alerta, de mente amplia y generadora de valor.

La contabilidad como práctica social

Las concepciones de la contabilidad se han ampliado a medida que sus repercusiones han sido objeto de mayor atención por parte de los investigadores contables contemporáneos e históricos desde mediados y finales de la década de 1980.

Cada vez más, la contabilidad se ha convertido en un objeto de estudio menos técnico por naturaleza, sino más bien como un fenómeno social omnipresente, habilitador y deshabilitador. La contabilidad se concibe progresivamente como un instrumento de poder y control. Su literatura académica no suele conceptualizarla "como un conjunto de ideas y técnicas libres de valores para poner en práctica y supervisar contratos libremente celebrados entre iguales" (Carnegie y Napier 1996, p. 8).

Durante muchos años, los estudiosos han hecho un llamamiento para que se amplíe la contribución de la contabilidad a la rendición de cuentas de las empresas ante los grupos de interés y la sostenibilidad. Gray et al. (1996), por ejemplo, pidieron:

"...ampliar la rendición de cuentas de las organizaciones (en particular, de las empresas), más allá de la función tradicional de rendición de cuentas financieras a los propietarios del capital, en particular, los accionistas. Dicha ampliación se basa en el supuesto de que las empresas tienen responsabilidades más amplias que la mera obtención de beneficios para sus accionistas". (Gray et al. 1996, p. 3)

Esta ampliación a una mayor consideración de un espectro más amplio de los grupos de interés ha ganado aceptación general en el período transcurrido de 25 años, mientras que la elaboración de informes de sostenibilidad aún no ha sido obligatoria en todo el mundo. Además, Amernic y Craig (2005) instan a percibir la contabilidad como una "práctica social equívoca y retórica" y no "simplemente como un conjunto de técnicas o prácticas arcanas pero ideológicamente inocentes especificadas por la profesión contable" (p. 77). Sostienen además que, si bien las funciones técnicas de la contabilidad son prominentes, sus funciones no técnicas están infraanalizadas e infravaloradas. Además, Morgan (1988), por ejemplo, considera la contabilidad como un arte interpretativo basado en la perspectiva asumida y pide a los contadores que renuncien a las pretensiones que afirman la objetividad y la verdad en su práctica. En su lugar, los contadores profesionales deberían apreciar las múltiples dimensiones de las realidades de las que intentan "dar cuenta" (p. 484) y ofrecer sus percepciones y declaraciones como elementos para el diálogo.

La erudición contable, al igual que la práctica, ha sido evaluada como deficiente en términos del mundo que crea y ocupa. Hines (1988), por ejemplo, intenta suspender momentáneamente el mundo de la investigación contable financiera dominante. Explica que la acción social crea y sostiene los hechos de la sociedad y proporciona una forma de ver y de no ver. La atención prestada al papel de la contabilidad en la creación, el mantenimiento, el cambio y la comunicación de la realidad social es evidente en gran parte de sus trabajos de investigación. Sin embargo, a los estudiantes de contabilidad se les sigue presentando una versión predominantemente técnica de la contabilidad que ignora y socava el enfoque más amplio de la contabilidad revelado por la investigación (Christensen 2004).

Aunque se siguen reconociendo los elementos técnicos de la contabilidad, en todo el mundo también se reconoce cada vez más que la contabilidad tiene efectos sobre (y refleja) los comportamientos de las personas y sus acciones en las organizaciones y la sociedad, con ramificaciones en el funcionamiento y el desarrollo organizativo y social. En consecuencia, la contabilidad se considera ahora de orientación social e institucional, es decir, también una práctica social. Uno de los principales impulsores de la contabilidad como práctica social y

estimuladora de los comportamientos y acciones humanas de determinados tipos son los "indicadores clave de desempeño" (KPI, por sus siglas en inglés), especialmente cuando estos "objetivos" se estiran, a veces de forma aparentemente ridícula, y se incentivan para ayudar a estimular el interés propio e "impulsar el desempeño".

Según esta concepción, la contabilidad es constitutiva de todo tipo de organizaciones, comunidades y sociedades. La contabilidad, por tanto, proporciona un medio para promulgar, establecer o crear condiciones alteradas o nuevas para la conducta y la evaluación de nuestra vida (incluida la vida laboral). En resumen, el pensamiento académico internacional reconoce y entiende cada vez más la contabilidad como un instrumento de poder y control dentro de las organizaciones y la sociedad. En otras palabras, la contabilidad es poderosa a la hora de moldear las culturas y las vidas de las organizaciones y, a su vez, contribuye a moldear o cambiar las visiones del mundo dentro de las comunidades y las sociedades. En las últimas décadas, la investigación y los estudios contables se han centrado más en la identificación y evaluación de las repercusiones de la contabilidad en las acciones y comportamientos favorables y desfavorables de las organizaciones y la sociedad.

El pluralismo intelectual y la investigación aventurera son cada vez más defendidos por muchos académicos, en particular en el "Proyecto de Perspectivas Interdisciplinarias y Críticas de la Contabilidad (ICPA)" identificado por Broadbent y Laughlin (2013, p. 2). Entre los defensores más destacados se encuentran Lee Parker y James Guthrie. Estos investigadores y editores han estado promulgando métodos de investigación cualitativa y defendiendo esta agenda en desarrollo en la investigación contable como Editores Fundadores Conjuntos de *Accounting, Auditing & Accountability Journal* durante un período de 33 años desde 1988 (véase, por ejemplo, Carnegie y Napier 2017). Al mismo tiempo, han advertido contra las presiones para ajustarse a la omnipresente investigación cuantitativa del mercado de capitales al estilo estadounidense (Parker y Guthrie 2009; véase también Guthrie y Parker, 2016, 2017).

La contabilidad como práctica moral

La moralidad y la contabilidad están interconectadas. De hecho, una práctica social no puede separarse de la moral, ya que una práctica social afecta a los demás y se basa en la interacción humana que crea obligaciones y deberes. La moralidad es el núcleo de la contabilidad. Se espera de todos los contadores profesionales que actúen éticamente, y en el interés público, en todas las ocasiones y en todos los contextos, de acuerdo con el *Código Internacional de Ética para Contadores Profesionales* del IESBA (2018). La contabilidad construye realidades que, a su vez, dictan las condiciones de la vida humana, argumentan Arrington y Francis (1989), quienes también afirman que "las teorías actuales de la contabilidad están impregnadas de compromisos no examinados con determinados órdenes morales y sociales" (p. 4). Francis (1990) describe la contabilidad como una práctica moral y discursiva. Desarrolla la noción de práctica moral siguiendo el enfoque neorristotélico de MacIntyre (1984), que describe una práctica como una

"...actividad humana cooperativa socialmente establecida a través de la cual los bienes internos a esa forma de actividad se realizan en el curso de intentar alcanzar aquellos estándares de excelencia que son apropiados para, y parcialmente definitivos de, esa forma de actividad, con el resultado de que los poderes humanos para alcanzar la excelencia, y las concepciones humanas de los fines y bienes implicados, se extienden sistemáticamente" (Francis 1990, p. 187).

Los elementos morales de la contabilidad, sin embargo, parecen verse obstruidos por la suposición comúnmente sostenida de que sus funciones consisten en satisfacer las necesidades de información de los responsables de la toma de decisiones, pero no debe evaluar moralmente los objetivos de éstos (Chua 1986). La consiguiente falta de consideración de los fines a los que contribuye la contabilidad se refleja en el valor otorgado a la neutralidad en la profesión, contribuyendo a una miopía moral compartida.

Sin embargo, una práctica no puede ser dudosa o despreocuparse de sus fines. La contabilidad da forma y afecta a las vidas y es ejercida por agentes morales. Los contadores están éticamente obligados a mostrar lo que Francis (1990) llama discernimiento moral, una preocupación constante por lo que hacen y a lo que contribuyen. La pregunta puede plantearse válidamente y con mayor frecuencia: "¿Qué es lo que la contabilidad está creando, configurando y legitimando, y está esto ayudando a crear un mundo mejor, más inclusivo, respetuoso y menos amenazador?".

La respuesta debe ir necesariamente más allá de una mera preocupación por la técnica. Cuando los estudiantes de contabilidad, en su calidad de futuros contadores profesionales, comprenden todas las dimensiones de la contabilidad, también deben apreciar hasta qué punto la moralidad es fundamental en su práctica y por qué la contabilidad no puede concebirse adecuadamente como una actividad puramente instrumental o técnica. Una práctica moral puede entenderse como una práctica cuyas acciones u omisiones influyen en los demás, tanto ahora como en el futuro. Contribuye a configurar el orden moral de las organizaciones y las sociedades, lo que, a su vez, afecta a los comportamientos individuales y organizativos. Esto es particularmente evidente en los casos de uso agresivo de los KPI con fines de remuneración, con una presión indeseable sobre el comportamiento moral y consecuencias adversas para la reputación (véase, por ejemplo, Carnegie y Tsahuridu 2019).

¿Qué es la contabilidad en 2020?

Aunque la contabilidad se entiende ahora como un fenómeno más amplio y socialmente interactivo en el mundo actual, la disciplina aún carece de una definición que refleje con precisión su propósito y los medios para lograrlo. La contabilidad es fundamental para los procesos centrales de gobierno, estrategia, control y rendición de cuentas, no sólo en el sector empresarial con ánimo de lucro, sino también en el sector sin ánimo de lucro y en el sector público. Abarca consideraciones de rendición de cuentas tanto financieras como no financieras. Refleja el compromiso y los discursos entre una multitud de grupos de interés. Esto lo convierte en un fenómeno mucho más multidimensional de lo que las "definiciones" tecnicistas históricas han reconocido.

¿Por qué es importante? La contabilidad comprende tanto fines como medios. La concepción predominantemente adoptada en el pasado, que considera la contabilidad como una práctica técnica, refleja lo que ha sido un fuerte enfoque en los medios, que están hiperdesarrollados, pero los fines de la contabilidad parecen poco articulados y, de hecho, confusos, si no muy confusos u opacos. Sin embargo, los fines son necesarios para que la contabilidad sea más responsable de sus efectos (véase, por ejemplo, Carnegie y West 2005), ya sean intencionados o no, y de su capacidad para abordar "grandes cuestiones" y "problemas complejos" en la economía, la sociedad y el medio ambiente. Es importante destacar que la contabilidad ejerce una gran influencia, y no sólo dentro de nuestras carreras o lugares de trabajo. No reconocer este fenómeno social, se argumenta, constituye un perjuicio material para los estudiantes de contabilidad de 2020 en adelante y para los contadores profesionales de hoy y de mañana. En lugar de limitarnos a saber "cómo hacer contabilidad" debemos, sobre todo, abordar "qué hace la contabilidad" así como, desde una perspectiva moral, "qué debería hacer la contabilidad".

Del mismo modo que la declaración de objetivos o los estatutos de una organización pueden ser poderosos identificadores conceptuales de identidad y dirección estratégica, nuestra renovada comprensión de la naturaleza de la contabilidad hoy sienta una base importante para las futuras orientaciones de la contabilidad como práctica técnica, social y moral, con implicaciones para el funcionamiento y el desarrollo organizativo y social. Con esta intención, proponemos una explicación de la contabilidad que nos lleva más allá de las limitaciones históricas y se compromete con todas las dimensiones de la contabilidad tal y como ha surgido en las últimas décadas.

A efectos de debate y mejora, proponemos una posible definición de contabilidad para su consideración:

La contabilidad es una práctica técnica, social y moral que se ocupa de la utilización sostenible de los recursos y de la adecuada rendición de cuentas a los grupos de interés para permitir el florecimiento de las organizaciones, las personas y la naturaleza.

¿Cómo puede ponerse a prueba esta propuesta de definición?

Para estimular la reflexión y el debate sobre la definición propuesta, a continuación se plantean una serie de preguntas "de prueba", junto con las reflexiones iniciales de los autores. Se ofrecen a modo de explicación y justificación de la definición y, lo que es más importante, para proporcionar a la profesión, y a los interesados en sus funciones e impactos futuros, el inicio de un debate serio sobre un concepto ampliado de la definición de contabilidad. En nuestra opinión, se trata de un paso importante para estimular los cambios en una profesión internacional fuertemente institucionalizada. Así pues, ofrecemos seis preguntas y reflexiones iniciales como "preguntas incentivadoras del debate" que pueden suscitar diferentes respuestas de otros colaboradores sobre el tema.

¿Es necesario demostrar el papel y la relevancia de la contabilidad en la sociedad moderna?

La contabilidad desempeña un papel y produce información que pretende ser relevante para la sociedad. En la práctica, esta función parece mantener su enfoque tecnicista tradicional, prestando poca atención a la contabilidad como práctica social y también moral. Podría decirse que la contabilidad se ha quedado un poco anticuada, anclada en las convenciones y carente de inventiva. Sin embargo, ofrece los medios para comprometerse más activamente con las empresas y la sociedad y para influir en ellas, y para que se la reconozca como tal, en lugar de considerarla una práctica neutral, benigna, técnica y centrada en los negocios, como el "lenguaje de los negocios".

Es necesaria una consideración más completa y profunda del impacto de la contabilidad para utilizarla de forma proactiva, con formas nuevas y tradicionales, para lograr misiones y agendas sociales más amplias. El tema de la contabilidad, por ejemplo, debe ir mucho más allá de las empresas. Tiene que desempeñar un papel clave en la respuesta a grandes preguntas y la resolución de problemas perversos en la comunidad, la economía y la sociedad (estos no son ámbitos independientes) y aplicarse a nuevas causas, como, pertinentemente, utilizarse para preservar y conservar el planeta (véase, por ejemplo, Carnegie 2019; Dumay y Guthrie 2019). Este documento aboga por la consideración y adopción de una definición de contabilidad de amplio alcance que permita que emerja todo el potencial de la contabilidad y que la disciplina crezca como habilitadora de la acción y facilitadora del cambio para ayudar a producir un mundo más justo, menos amenazado y mejor.

¿Las definiciones tradicionales de la contabilidad infravaloran la profesión?

Podría decirse que las definiciones tradicionales de la contabilidad tergiversan la profesión. Dicha tergiversación tiene implicaciones en la atribución de responsabilidades a la misma, así como en su evaluación. Al igual que el maniquí convencional de un accidente de coche no es la persona, las definiciones tradicionales de contabilidad no son la profesión. Carecen de un enfoque claro sobre cuál es el "bien" que crea la profesión y cómo sabríamos cuándo se ha creado. Las definiciones tradicionales también se conciben como una "datación" de la contabilidad a una época en la que se encontraba en sus fases iniciales de profesionalización y no reflejan los avances realizados en la erudición y la práctica. La contabilidad tiene la capacidad de contribuir a infravalorar recursos valiosos, inestimables e insustituibles, como el entorno natural, nuestro patrimonio y la calidad de vida.

Aunque el mundo espera que la contabilidad sirva a un propósito que merece la pena, ese propósito no está evolucionando para adaptarse a las preocupaciones cambiantes de la sociedad, incluido el tratamiento de cuestiones globales muy apremiantes que exigen innovación contable y una rendición de cuentas, gobernanza y sostenibilidad de amplio alcance. Por ejemplo, cada vez más comunidades y generaciones jóvenes consideran que el mundo natural, y todas las especies que lo componen, necesitan ser mejor defendidos y adecuadamente cuidados y protegidos. La contabilidad ofrece potencialmente una vía importante para influir en los comportamientos de la gente hacia estos objetivos críticos, así como para permitir el florecimiento personal, organizativo y social.

¿Qué beneficios obtendrán la profesión contable y la sociedad a la que sirve si se revisa y actualiza la definición?

Una definición que se ajuste a su propósito puede contribuir a reexaminar los supuestos que mantenemos, reevaluar lo que consideramos un contador virtuoso e influir potencialmente en las identidades y la eficacia de los contadores profesionales. La profesión internacional de contador busca operar con miembros que cumplan con el espíritu del *Código Internacional de Ética para Contadores Profesionales* del IESBA (2018). Aunque loable, la venta de la contabilidad como mera práctica técnica, como se enseña en las instituciones de educación superior, no es un enfoque que coloque al contador en una posición de influencia moral o responsabilidad moral en muchas culturas organizacionales con valores y objetivos perversos.

Estas visiones del mundo a menudo seducen a todos los niveles del personal hacia comportamientos dudosos (o peores), como cuando la medición contable dentro de organizaciones agresivas contribuye a convertir a las "buenas personas" en "manzanas podridas". Por ejemplo, este tipo de comportamientos disfuncionales se producen a menudo cuando el desempeño se ve fuertemente impulsado por indicadores clave de desempeño (KPI) basados en incentivos que producen un declive de los comportamientos morales dentro de las organizaciones y en todas las sociedades. En resumen, lo que la contabilidad mide, y cómo lo hace, puede conducir a comportamientos y acciones que se sitúan fuera de los límites morales que se consideran deseables para una vida sana en una sociedad justa, en lugar de operar en, y contribuir a, una economía cargada de pistones y destructora de especies.

¿Puede la contabilidad mejorar su servicio a la sociedad?

Sostenemos que la contabilidad se convierte en responsable de cualquier reforma contable que se proponga como deseable, o de mantener, sin justificación adecuada, conceptos aceptados desde hace tiempo y prácticas convencionales que pueden haber superado su función o contribución. La valoración monetaria de las colecciones de las instituciones públicas sin ánimo de lucro dedicadas al patrimonio cultural a efectos de información financiera, por ejemplo, es irrelevante para desarrollar una comprensión clara de las misiones que impulsan a dichas instituciones públicas y a sus valiosísimas colecciones culturales, patrimoniales y científicas. Los contadores profesionales, en particular, y la profesión contable internacional, en general, tienden a no apreciar realmente ni comprender en esencia los tipos y la importancia de los valores no financieros en la sociedad. En lugar de ello, se podría decir que tienen una predisposición instintiva a valorar (y auditar) financieramente los objetos de todo tipo, independientemente de si se consideran o no de valor incalculable. ¿Es auditable lo que no puede medirse legítimamente en términos financieros? Por desgracia, parece que en la profesión se está extendiendo la opinión de que la respuesta es afirmativa (véase, por ejemplo, Carnegie y Wolnizer 1996, Carnegie y West 2005). De hecho, algunas prácticas contables obligatorias en estos aspectos están en contradicción con lo que personas ajenas a la profesión contable considerarían apropiado y justificable, y parecen descuidar los sistemas de valoración en aspectos no financieros (véase, por ejemplo, Carman 1995, 1996 en relación con la arqueología).

A modo de ejemplo, ¿acaso la posibilidad de asignar una valoración económica a cada loro de vientre naranja superviviente, o colectivamente al número total estimado de todas las

aves supervivientes, criadas en cautiverio o en libertad (Department of Environment 2016), tiene alguna consecuencia para salvar a esta especie en peligro de extinción casi segura, al menos en libertad, aparte de la posibilidad de desviar recursos escasos del programa de conservación del loro de vientre naranja?⁴ El papel de la contabilidad y de los contables profesionales en la preservación y conservación de nuestro entorno natural, teniendo en cuenta a todas las especies vivas, es esencial para nuestro bienestar colectivo.

¿Cambiará la imagen que se tiene de la profesión de contable?

La profesión de contable está muy asociada a los "negocios", como cuando se la describe habitualmente como "el lenguaje de los negocios". Esto parece cada vez más incongruente. Aunque en general se considera que los negocios son el "quid del capitalismo", y la contabilidad y los contadores profesionales pueden ser deseados como "agentes del 'capitalismo'", el mundo parece estar en una senda de colisión con un entorno natural cada vez más dañado por los seres humanos (léase "todos nosotros"). Parece que problemas como los masivos y destructivos incendios forestales de Australia en el verano de 2019-2020, la pandemia mundial de COVID-19, y la sobrepoblación combinada con el hambre en algunas partes del mundo, están llevando cada uno a la pérdida de vidas y la destrucción de los órdenes naturales y sociales. Estos son signos de que la naturaleza comienza a afirmar su control sobre todos nosotros, con su propia lista no escrita de problemas acuciantes a los que se enfrenta el entorno natural del mundo y, por implicación, todos nosotros, ya sean conocidos como cambio climático, degradación medioambiental, crisis de salud pública o, en términos generales, extinción de especies.

En aras de su supervivencia y bienestar, el mundo no es sólo una empresa o un conjunto de empresas y no debería simplificarse de ninguna forma en este sentido, siendo la contabilidad su lenguaje. El mundo está poblado de personas, organizaciones (como las omnipresentes instituciones públicas, las entidades sin ánimo de lucro, las organizaciones sociales, las instituciones religiosas, las instituciones patrimoniales y monumentales y las instituciones que modifican el comportamiento) y sociedades de todo tipo. Nuestro mundo se enfrenta a una plétora de retos, entre los que destaca hoy en día la búsqueda de una vacuna contra el COVID-19 y las estrategias de control del virus, que actualmente son competencia de los científicos y los profesionales de la salud. Sin embargo, la profesión contable organizada y los contadores profesionales también tienen un papel clave que desempeñar en la contienda mundial contra esta pandemia global y otras amenazas.

Con una misión social más amplia, la contabilidad puede tener más consecuencias e importancia en un mundo que se entiende considerablemente más sofisticado y complejo que la mera misión de servir a las empresas. Las "novedades" que esta contribución aporta a la contabilidad son muy positivas, pero hay que cambiar de mentalidad. Este cambio es lo que la definición propuesta pretende apoyar, y sobre lo que hacemos un llamamiento a la discusión y al debate, y no sólo desde o por parte de la contabilidad y los contadores profesionales. La contabilidad y la política pública necesitan consumar un matrimonio

⁴ Los autores desconocen si la valoración financiera de estas aves es una práctica adoptada en los importantes esfuerzos por proteger de la extinción a esta especie de loro australiano.

nuevo, duradero y atractivo. Esta acción altamente recomendada para su consideración llega con mucho retraso.

¿Se cohesionarán más las distintas ramas de la profesión contable?

La profesión contable se ha institucionalizado a escala internacional, especialmente tras la creación del International Accounting Standards Committee en 1973 (desde 2000, conocido como International Accounting Standards Board - IASB) (Camfferman y Zeff 2007) y de la IFAC en 1977 (IFAC 2007). La profesión, debido a este intenso proceso de institucionalización internacional, parece haber perdido parte de su flexibilidad para prever, reaccionar, actuar con prontitud y determinación, y crear una competencia de ideas, creatividad, innovación y asociación innovadora. Moverse hacia ese lugar con visiones de futuro (o nuevos dominios), ofrece una "disrupción" positiva y oportuna de un tipo dentro de la profesión contable: una que puede considerarse tanto beneficiosa para la profesión y sus grupos de interés como para los individuos, las comunidades, las economías y el entorno natural y todas las especies vivas no humanas. En términos más generales, podría decirse que es crucial que abandonemos nuestra tendencia a estar desconectados del mundo social y natural que nos rodea y que, a través de un programa de contabilidad transformado, desarrollemos una comprensión más profunda y un mayor respeto por ese entorno más amplio.

Hacia la redefinición

El cambio climático y el COVID-19 son algunos de los problemas perversos a los que nos enfrentamos en todo el mundo. El pleno potencial de la contabilidad como práctica técnica, social y moral para contribuir a la solución de estos problemas aún está por emerger. Es de esperar que nuestro llamamiento a los estudiosos y a la práctica de la contabilidad pueda contribuir, aunque sea modestamente, a impulsar las capacidades y la influencia inherente de la contabilidad para crear un mundo mejor, coherente con una perspectiva más equilibrada del planeta, las personas y los beneficios.

Confiamos en que esta contribución estimule la discusión y el debate y, lo que es más deseable, las respuestas de otros lectores de esta revista, ya sean partidarios o no, para mantener el impulso en el reconocimiento de la contabilidad en todas sus concepciones. La contabilidad es más influyente de lo que muchos piensan. Sostenemos que la contabilidad aún no ha alcanzado todo su potencial y que una definición clara y muy pertinente que "cambie las reglas del juego" puede sentar las bases para lograrlo. Consideramos que este tipo de comentarios y el diálogo que esperamos que susciten son importantes para configurar el futuro de la contabilidad e informar a los responsables de la elaboración de normas de la profesión, a los responsables políticos y a otros grupos de interés sobre sus aplicaciones y responsabilidades. La contabilidad no es una mera práctica técnica neutral y benigna. Entender mejor la naturaleza, las funciones, los usos y las repercusiones de la contabilidad contribuirá a crear un mundo mejor.

Ahora esperamos que se inicie una discusión y un debate en torno a la nueva definición de contabilidad que aquí se propone, como condición previa necesaria para ayudar a que la contabilidad avance hacia su futuro como práctica técnica, social y moral.

Referencias

- American Accounting Association. 1966, 'A Statement of Basic Accounting Theory', *Committee to Prepare a Statement of Accounting Theory*, American Accounting Association, Evanston, III.
- American Institute of Accountants. 1953, *Review and Resume*, Number 1, Accounting Terminology Bulletins.
- Amernic, J. and Craig, R. 2005, 'Roles and Social Construction of Accounting in Industrial Relations', *The Journal of Industrial Relations*, 47(1): 77-92.
- Arrington, C.E. and Francis, J.R. 1989, 'Letting the Chat Out of the Bag: Deconstruction, Privilege and Accounting Research', *Accounting, Organizations and Society*, 14(1-2): 1-28.
- Australian Society of Anaesthetists. 2020, 'What is an Anaesthetist?' Available at: <https://asa.org.au/patient-information/what-is-an-anaesthetist/>, accessed 1 June 2020.
- Broadbent, J. and Laughlin, R. 2013, *Accounting Control and Controlling Accounting: Interdisciplinary and Critical Perspectives*, Emerald Group Publishing, Bingley.
- Burchell, S., Clubb, C., Hopwood, A., Hughes, J. and Nahapiet, J. 1980, 'The Roles of Accounting in Organizations and Society', *Accounting, Organizations and Society*, 5(1): 5-27.
- Camfferman, K. and Zeff, S.A. 2007, *Financial Reporting and Global Capital Markets: A History of the International Accounting Standards Committee, 1973-2000*, Oxford University Press, Oxford.
- Carman, J. 1995, 'The Importance of Things: Archaeology and the Law', in Cooper, M. A., Firth, A., Carman, J. and Wheatley, D. (Eds), *Managing Archaeology*, Routledge, London and New York, pp. 19-32.
- Carman, J. 1996, *Valuing Ancient Things: Archaeology and Law*, Leicester University Press, London and New York.
- Carnegie, G.D. 2019, 'AAAJ, Thematic Special Issues and Research Innovation: Revisiting the Next Decade', *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 32(8): 2193-210.
- Carnegie, G.D. and Napier, C.J. 1996, 'Critical and Interpretive Histories: Understanding Accounting's Present and Future Through its Past', *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 9(3): 7-39.
- Carnegie, G.D. and Napier, C.J. 2017, 'The Accounting, Auditing & Accountability Journal Community in its 30th year', *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 30(8): 1642-76.
- Carnegie, G.D. and Tsahuridu, E. 2019, 'Key Performance Indicators and Organizational Culture: A New Proposition', *International Federation of Accountants Knowledge Gateway*, 5 December. Available at: www.ifac.org/knowledge-gateway/preparing-future-readyprofessionals/discussion/key-performance-indicators-and, accessed 1 June 2020.

- Carnegie, G.D. and West, B.P. 2005, 'Making Accounting Accountable in the Public Sector', *Critical Perspectives on Accounting*, 16(7): 905–28.
- Carnegie, G. D. & Wolnizer, P. W. (1996) 'Enabling Accountability in Museums'. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 9(5), 84–99. [https://doi.org/10.1016/S0260-4779\(96\)00053-2](https://doi.org/10.1016/S0260-4779(96)00053-2).
- Christensen, M. 2004, 'The Social Construction of Accounting: A curriculum Dilemma for First Year Business Students', *Accounting Education*, 13(1): 119–21.
- Chua, W.F. 1986, 'Radical Developments in Accounting Thought', *The Accounting Review*, 61(4): 601–32.
- Department of the Environment. 2016, 'National Recovery Plan for the Orange-bellied Parrot, Neophema Chrysogaster', May, Department of the Environment, Canberra, available at: <https://www.environment.gov.au/system/files/resources/f6680c43-4b28-4a4a-86c1-04adaad26f28/files/nationalrecovery-plan-orange-bellied-parrot.pdf>, accessed 26 June 2020.
- Deegan, C. 2019, *Financial Accounting*, 9th edition, McGraw-Hill Education, North Sydney.
- Dumay, J. and Guthrie, J. 2019, "Reflections on Interdisciplinary Critical Intellectual Capital Accounting Research: Multidisciplinary Propositions for a New Future", *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 32(8): 2282–306.
- Francis, J.R. 1990, 'After Virtue? Accounting as a Moral and Discursive Practice', *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 3(3): 5–17.
- Gray, R., Owen, D. and Adams, C. 1996, *Accounting & Accountability: Changes and Challenges in Corporate Social and Environmental Reporting*, Prentice Hall, London.
- Guthrie, J. and Parker, L. 2016, 'Whither the Accounting Profession, Accountants and Accounting Researchers? Commentary and Projections', *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 29(1): 2–10.
- Guthrie, J. and Parker, L. 2017, 'Reflections and Projections: 30 years of the Interdisciplinary Accounting, Auditing and Accountability Search for a Fairer Society', *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 30(1): 2–17.
- Hines, R. 1988, 'Financial Accounting: In Communicating Reality, We Construct Reality', *Accounting, Organizations and Society*, 13(3): 251–61.
- Hopwood, A.G. 1983, 'On Trying to Study Accounting in the Contexts in which it Operates', *Accounting, Organizations and Society*, 8(2/3): 287–305.
- Hopwood, A.G. 1990, 'Accounting and Organisation Change', *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 3(1): 7–17.
- Hopwood, A. G. and Miller, P. (Eds.). 1994, *Accounting as Social and Institutional Practice*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Institute of Management Accountants. 2008, 'Definition of Management Accounting', *Statements on Management Accounting*, Practice of Management Accounting, IMA, Montvale, NJ.
- International Federation of Accountants 2007, 'IFAC: 30 years of Progress, Encouraging Quality and Building Trust', December, IFAC, New York, NY.
- International Ethics Standards Board for Accountants (IESBA). 2018, International Code of Ethics for Professional Accountants (including Independence Standards), Retrieved from <https://www.ifac.org/publications-resources/finalpronouncement-restructured-code>, accessed 2 February 2020.
- Lehman, C. and Tinker, T. 1987, 'The 'Real' Cultural Significance of Accounts', *Accounting Organizations and Society*, 12(3): 68–95.

- MacIntyre, A. 1984, *After Virtue*, 2nd ed., Notre Dame University Press, South Bend.
- Miller, P. 1994, 'Accounting as Social and Institutional Practice: An Introduction', in Hopwood, A. G. and Miller, P. (eds.), *Accounting as Social and Institutional Practice*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Morgan, G. 1988. 'Accounting as Reality Construction: Towards a New Epistemology for Accounting Practice', *Accounting, Organizations and Society*, 13(5): 477-485.
- O'Connell, B. Carnegie, G.D. Carter, A.J. de Lange, P. Hancock, P. Helliar, C.V. and Watty, K. 2015, *Shaping the Future of Accounting in Business Education in Australia*, CPA, Australia, Melbourne.
- Parker, L. and Guthrie, J. 2009, 'Championing Intellectual Pluralism', *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 22(1): 5-12.
- Power, M. 1997, *The Audit Society: Rituals of Verification*, Oxford University Press, Oxford.
- Tinker, A.M. 1985, *Paper Prophets: A Social Critique of Accounting*, Praeger, New York.
- Tsahuridu, E. and Carnegie, G.D. 2018, 'Accounting as a Social and Moral Practice', International Federation of Accountants Knowledge Gateway, 30 July. Available at: www.ifac.org/global-knowledge-gateway/ethics/discussion/accounting-social-and-moral-practice, accessed 1 June 2020.
- Watts, R.L. and Zimmerman, J.L. 1986, *Positive Accounting Theory*, Prentice-Hall, Englewood Cliffs.